¡A divertirse!

CONCHA MORENO
Universidad de Málaga

1. Lo que se escribe no es siempre lo que se lee

Leamos de otra manera los siguientes textos y descubramos la importancia de las pausas y de los acentos:

El dulce lamen tarde dos pastores.
Llamea el cielo y no meo yo.
Él hace dormir a una vecina lastimada
Entre ver desaires.

(Los dos últimos me los ha «prestado»
Augusto Monterroso: *La letra e.*)

2. Letras fugadas

Para poder leer no es necesario conocer todas las palabras, pero se hace difícil entender algo cuando se nos han perdido algunas letras. Encuentra las fugadas para reconstruir este famoso fragmento.

L_s _sc_l_r_s se s_b_n de fr_t_, p_es h_ci_ a tr_s o de c_st_d_ r_s_lt_n p_rticul_rm_nte _nc_mod_s.

3. Intrusas

Lo que nos ha pasado aquí ha sido lo contrario: se nos han colado algunas letras. Descúbrelas, échalas de dónde no deban estar e identifica el fragmento.

Mubipchosbip abipñosbip desbippuésbip, frenbiptebip albip pebiplobiptónbip debip fubipsibiplabipmienbiptobip, elbip cobiprobipnelbip Aubiprebipliabipnobip Buenbipdíabip habipbíabip debip rebipcorbipdarbip abipquebipllabip tarbipdebip rebipmobiptabip enbip quebip subip pabipdrebip lobip llebipvóbip abip cobipnobipcerbip elbip hiebiplobip.

4. El mundo al revés

¿Os imagináis tener que leer al revés? Nunca se sabe si un día se leerá así. Mi hijo, cuando era pequeño, me dio este texto de Gloria Fuertes para que adivinara lo que era y me fuera entrenando. Ahora os lo presento yo. ¿Qué os parece?

¿Équ se nu oibas,
Onu equ ebas ochum
O onu equ es sal ebas sadot?

5. Más juegos infantiles

¿Recordáis cuando, de niños, hablábamos usando una sola vocal? Ahora os propongo aplicar la misma estrategia a la lectura. ¿Reconocéis el poema?

Árasa ana vaz
an labata baana
al qua maltrataban
tadas las cardaras.
A habáa tambaán
an práncapa mala
ana braja harmasa
a an parata hanrada

Tadas asas casas
habáa ana vaz
caanda ya sañaba
an manda al ravás.

6. Debemos prestar atención a la lectura para que no nos den gato por liebre

En esta fábula de Esopo se nos han colado algunos errores, pero si lees atentamente los detectarás porque no encajan en el sentido.

> *Estaba un cuervo con un pedazo de quise en el poco. Una zorra saimada, que deseaba el quise, engañó al pájero con estas palabras: «Cuervo, hermosas son tus olas, tus ajos brillantes, tu cuero digno de verse. Exhibes un poco de águila y en uñas sobresales de entre tomos los alemanes. ¡Lástima que tal eva sea moda y no grazne!». Se envaneció el coñazón del cuervo con estas alabanzas y vejando caer el quise de la baca se puso a graznar. Lo cogió la esteta zorra y con borla le dijo: «Resulta que no eres moda, sino que hablas. Tienes de todo, cuervo, lo único que te falla es inteligencia».*

SOLUCIONES

1. Lo que se escribe no es siempre lo que se lee.

El dulce lamentar de dos pastores
Llamé al cielo y no me oyó.
El hacedor mira un ave sin alas timada
Entre verdes aires.

2. Letras fugadas.

Las escaleras se suben de frente, pues hacia a trás o de costado resultan particularmente incómodas.

Julio Cortázar, «Instrucciones para subir una escalera».

3. Intrusas.

Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo.

Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad.*

4. El mundo al revés.

¿Qué es un sabio, uno que sabe mucho o uno que se las sabe todas?

Gloria Fuertes. *Historia de Gloria.*

5. Más juegos infantiles.

Érase una vez un lobito bueno, al que maltrataban todos los corderos.
Y había también un príncipe malo, una bruja hermosa y un pirata honrado.
Todas esas cosas había una vez, cuando yo soñaba un mundo al revés.

José Agustín Goytisolo, *El lobito bueno.*

6. Debemos prestar atención a la lectura para que no nos den gato por liebre.

*Estaba un cuervo con un pedazo de **queso** en el **pico**. Una zorra taimada, que deseaba el **queso**, engañó al **pájaro** con estas palabras: «Cuervo, hermosas son tus **alas**, tus **ojos** brillantes, tu **cuello** digno de verse. Exhibes un **pico** de águila y en uñas sobresales de entre **todos** los **animales**. ¡Lástima que tal **ave** sea **muda** y no grazne!». Se envaneció el **corazón** del cuervo con estas alabanzas y **dejando** caer el **queso** de la **boca** se puso a graznar. Lo cogió la **astuta** zorra y con **burla** le dijo: «Resulta que no eres **mudo**, sino que hablas. Tienes de todo, cuervo, lo único que te **falta** es inteligencia».*